

Hubo también experiencias efímeras realizadas por los voluntarios de algunas nacionalidades en concreto.

Como ya hemos señalado, muchas de estas publicaciones se redactaban e imprimían en el frente o en el lugar donde se encontraba la correspondiente unidad militar¹⁰. Los proyectos periodísticos de más calado, o de temas muy concretos como el sanitario, se desarrollaban en la retaguardia, fundamentalmente en Madrid.

En materia de contenidos, además de fomentar el espíritu de sacrificio, se repetían machacona y doctrinariamente dos grandes ideas-fuerza: la lealtad antifascista y la difusión del ideario comunista y pro-soviético. En todas estas publicaciones encontramos inextricablemente unidos los mensajes antifascista y comunista pro-soviético, identificando la lucha contra el ejército de Franco con el movimiento internacional de lucha anticapitalista¹¹.

Sin embargo, la mayor parte de las publicaciones de las Brigadas Internacionales se centraron en los temas militares y en dar testimonio de la participación de los voluntarios extranjeros en la contienda española. Se explotaba prolijamente la autoimagen de los voluntarios como voluntarios de la libertad y constantemente se homenajeaba a los mártires caídos¹². Por otra parte, a veces, se recurría a argumentos más contundentes para potenciar la combatividad y eludir ideológicamente los estados de desánimo o las críticas internas: "En nuestro Ejército Popular de España y en nuestras Brigadas Internacionales los temas de descontento son suprimidos o deben de ser suprimidos radicalmente por la fe revolucionaria, por el celo antifascista, por la dedicación del soldado republicano, por la buena actitud del voluntario, de sus jefes políticos y militares, y el deseo ardiente de triunfar.

¡Un soldado antifascista no puede estar descontento!"¹³.

Algunas revistas estaban especializadas en cuestiones armamentísticas y otras en la vertiente médica e higiénica de la guerra. Pero casi todas abordaban un amplio repertorio de temas que intentaban educar políticamente a los soldados: sobre política nacional, para reforzar la adhesión al régimen; acerca de información internacional, para hablar de las acciones de solidaridad con la República española, criticar la política de no intervención y lanzar críticas muy beligerantes contra trosquistas y anarquistas; y sobre la idea de mando único en el ejército, con el objetivo de priorizar la necesidad de ganar la guerra para luego hacer la revolución¹⁴.

Asimismo, y junto a los temas mencionados, se publican también semblanzas

¹⁰ Delperrie de Bayac, J., *Las Brigadas Internacionales*. Júcar, Madrid, 1978, p. 372.

¹¹ Obsesión característica del esquizoide discurso de la Komintern, como ha señalado agudamente, François Furet (*El pasado de una ilusión*, México, F.C.E., 1995, capítulo dedicado a la guerra civil española).

¹² La imagen del brigadista «héroe o mártir», caído por la libertad del pueblo español, se repite mucho (sobre todo en publicaciones importantes como *Pasaremos. Le Soldat de la République. la Quatorzième*, etc.

¹³ *El Soldado de la República* (número 23, 14/4/1937).

¹⁴ Junto a este tipo de argumentos, era frecuente la utilización de determinadas tácticas de guerra psicológica para consumo interno. Así, el hecho de reproducir el "riquísimo" y económico menú de algún restaurante popular, o las críticas a la movilización de las mujeres en servicios de apoyo al ejército de Franco, aludiendo al peligro que éstas correrían en las garras mancilladoras de los "moros" y la "chusma" de señoritos que se habían alzado contra la República.